



Capítulo 31

Negociaciones

"Señorita, ¿por qué no hablamos de esto?" El Maestro Espiritual tomó la iniciativa al hablar con Xiao Hua, pues estaba seguro de que no podría derrotarla en una pelea, y si los Hermanos Du seguían luchando contra Yuan, tarde o temprano también perderían contra él, perdiendo la vida.

Sin más opciones en la mano, solo pudo recurrir a pedir perdón, con la esperanza de que al menos perdonaran la vida de los hermanos Du.

Y él dijo: "¿Por qué no negociamos? Si dejas que los Jóvenes Maestros se vayan sanos y salvos, la Familia Du te compensará por los problemas que le han causado a tu Joven Maestro".

"¿Dejarlos ir... dices? Pero fueron ellos quienes se lanzaron voluntariamente contra el hermano Yuan". Xiao Hua respondió con indiferencia.

No negaré que los Jóvenes Maestros son los culpables, pero no ganan nada matándolos. De hecho, si los matan, independientemente de su origen, la Familia Du hará todo lo posible por vengar sus muertes, y estoy seguro de que ninguno de ustedes querría que toda la Familia Du los persiguiera.

"¿La familia Du? Nunca había oído hablar de ellos", dijo Xiao Hua.

"..."

El Maestro Espiritual quedó estupefacto. Aunque la Familia Du no es la más poderosa del mundo, goza de una considerable fama en el mundo del Cultivo, con numerosos expertos con el rango de Gran Maestro Espiritual dentro de su familia, e incluso si alguien desconoce sus logros, al menos conocería su reputación.

"Además, si los mato a los tres, ¿cómo sabrá la familia Du quién los mató? Incluso si uno de ustedes lograra escapar, ¿sabrían siquiera quiénes somos? ¿Cómo nos encontrarán?", preguntó Xiao Hua con una mirada fría que no encajaba con su apariencia infantil.





El rostro del Maestro Espiritual palideció al escuchar las palabras de Xiao Hua, y comenzó a comprender la gravedad de la situación. Si Xiao Hua mataba a los hermanos Du, incluyéndolo a él, ¿quién le informaría a la familia Du sobre los culpables? ¡A menos que puedan hablar con fantasmas, jamás descubrirán la verdad!

—¡P-Por favor, ten piedad, jovencita! No hay necesidad de derramar sangre por una complicación tan pequeña, ¿verdad? Al fin y al cabo, ¡esos dos son solo jóvenes que se dejaron llevar por la arrogancia y el orgullo! Hay mucha gente como ellos, ¡y estoy seguro de que incluso tu joven maestro ha cometido errores! —empezó a suplicar el maestro espiritual, y de no ser por la presión de Xiao Hua, se habría rendido ante ella.

—¡No compares al hermano Yuan con esos dos matones! ¡Es un hermano amable que jugaba con Xiao Hua cuando nadie más lo hacía! —gritó de repente Xiao Hua, emitiendo accidentalmente una intención asesina que asfixió al Maestro Espiritual.

"¡No... puedo... respirar...!" El Maestro Espiritual comenzó a ahogarse.

Mientras tanto, justo cuando Yuan tiró a los hermanos Du al suelo, notó el aura siniestra detrás de él, lo que hizo que se diera la vuelta y mirara.

"¡Xiao Hua!"

Cuando vio la expresión desagradable en el rostro de Xiao Hua, su pensamiento inicial fue que el Maestro Espiritual le había hecho algo, por lo que ignoró a los Hermanos Du e inmediatamente corrió a su lado.

"¿Estás bien, Xiao Hua?"

"¿Hm?" Al escuchar la voz de Yuan, Xiao Hua se recuperó de su ira y se giró para mirarlo, quien la observaba con expresión preocupada.

"¿Estás herida en alguna parte?" le preguntó, y ella asintió.

"Xiao Hua está bien, hermano Yuan."

"¿De verdad? Me alegra oírlo", suspiró aliviado.





Después de saber que Xiao Hua estaba a salvo, Yuan finalmente notó al Maestro ESpiritual que estaba tendido en el suelo, jadeando pesadamente, casi como si hubiera corrido una maratón.

"¿Qué le pasó?" murmuró a Xiao Hua.

—Xiao Hua no lo sabe. —Se encogió de hombros con indiferencia.

Tras recuperar el aliento, el Maestro Espiritual habló: "Por favor... te lo ruego... no nos mates..."

"Eso no me corresponde a mí decidirlo", dijo Xiao Hua, y luego se giró para mirar a Yuan, quien parecía estupefacto.

"¿De qué está hablando? ¿Por qué los mataría?", preguntó Yuan.

¿Eh? ¿No nos vas a matar? El Maestro Espiritual lo miró con los ojos muy abiertos, llenos de asombro.

"Claro que no. Aunque estoy un poco enojado por todo hoy, no soy como algunos, que matarían a otros solo por sentirse ofendidos. Sin embargo, eso no significa que nunca mataría a nadie, porque incluso yo tengo un límite", le dijo Yuan.

—¡G-Gracias, joven maestro! ¡Gracias por su misericordia! ¡Me iré de inmediato con esos dos y no volveremos a aparecer ante usted! El Maestro Espiritual se inclinó ante él con lágrimas en los ojos.

"¡Espera un segundo! ¿Quién dijo que puedes irte tan rápido?", dijo Yuan de repente.

"¿Eh?" El Maestro Espiritual lo miró con los ojos muy abiertos.

"Inesperadamente, gasté casi toda mi energía después de luchar con esos dos, y hace poco habría gastado 500 monedas de oro en llenarme el estómago. Ahora siento que malgasté mi dinero. ¿Cómo vas a compensarme por esta tragedia?", le dijo Yuan con el ceño fruncido.

"..."

No solo el Maestro Espiritual, sino incluso Xiao Hua lo miraban con los ojos muy abiertos y llenos de sorpresa.

"C-Claro... Aunque no es mucho, porque los Jóvenes Maestros ya han usado casi todo, te lo daré todo..."





El Maestro Espiritual recuperó rápidamente su bolsa de dinero y se la ofreció a Yuan como si estuviera haciendo una ofrenda a un dios.

«Nunca pensé que llegaría el día en que me convertiría en víctima de extorsión, ¡y eso que soy un simple Guerrero Espiritual Junior!», gritó por dentro, sintiendo que su orgullo como Maestro Espiritual se rompía en mil pedazos.

Yuan se aclaró la garganta y aceptó la bolsa de dinero sin una pizca de vergüenza en su rostro, y luego dijo: "Gracias por la donación".

—¡Donación, qué va! —replicó el Maestro Espiritual para sus adentros, pero no se atrevió a quejarse en voz alta, pues temía que Yuan cambiara de opinión y los mataría a todos.

"Puedes irte ahora."

Después de recibir el permiso de Yuan, el Maestro Espiritual inmediatamente fue a buscar a los Hermanos Du y abandonó rápidamente la escena.

"¡E-Espera un momento! ¿Adónde nos llevas? ¡Aún no hemos perdido contra él!"

¡Déjame pelear con él! ¡No podré dormir esta noche si no le doy una paliza!

Los hermanos Du lucharon por escapar del agarre del Maestro Espiritual, pero estando un reino entero por debajo de él, fueron llevados sin esfuerzo, desapareciendo unos momentos después.

